



Centenario de la División de Pediatría del Hospital Civil Fray Antonio Alcalde, la visión de un pediatra egresado

Ramírez-Ramírez Francisco Jaffet¹.

“El lugar que amamos ese es nuestro hogar; y el hogar pueden abandonarlo nuestros pies, pero nunca nuestros corazones”

Oliver Wendell Holmes (1809-1894)

Departamento de Pediatría del Centro Médico de Arandas San Martín, Arandas, Jalisco.
Correo electrónico: drjaffetramirez@gmail.com

Todo médico desempeña gran parte de su formación dentro de un hospital. Todas las cosas que uno vive ahí, el tiempo, las experiencias, los conocimientos, las emociones, nos llevan a considerar en primer lugar que el Hospital es “nuestro”, y así lo llamamos; en segundo lugar, y no conformes con apropiárnoslo, nos atrevemos a hacerlo nuestro hábitat y todos a nuestro alrededor saben que es nuestro “segundo hogar” (aunque a veces parece el principal).

Cuando a lo anterior agregamos lo que el hospital le ofrece al médico en formación, el resultado es la creación de un vínculo tan fuerte, que el sentido de pertenencia trasciende más allá del paso de los años y la distancia.

En este sentido, casi romántico, debo hablar sobre el hospital que marca mi formación como médico general y posteriormente como pediatra. El Benemérito Hospital Civil de Guadalajara Fray Antonio Alcalde, enclavado en uno de los barrios más antiguos y tradicionales de la ciudad de Guadalajara. Consagrado en 1792 como legado de Fray Antonio Alcalde a la humanidad doliente e iniciando actividades formalmente en mayo de 1794.^{1,2} La historia que pesa sobre esta Benemérita institución, tomaría unos 223 años para desentrañarla, y es que cada detalle cuenta; en sus pasillos, cada segundo hace la diferencia entre la vida y la muerte, entre el neonato que da su primer llanto y el anciano que exhala su último aliento. Dentro de la historia de nuestro hospital, brilla en este año la

División de Pediatría, que celebra su centésimo aniversario de haberse constituido como tal. En nuestro país pocas son las instituciones que pueden ostentar una vida tan larga y prolífica. Los grandes hospitales pediátricos, considerados actualmente como parte de los Institutos Nacionales de Salud, han visto su nacimiento apenas a mediados del siglo pasado, al tiempo que la pediatría formativa en el occidente del país ya había alcanzado su madurez en el seno de la División de Pediatría del Hospital Civil Fray Antonio Alcalde.

De la mano del hospital, otra institución reconocida recientemente como “Benemérita”, la Universidad de Guadalajara,³ han logrado concretar un programa formativo en el área de la pediatría que compite tanto en números, como en calidad, con los hospitales más emblemáticos del país y del extranjero. Dentro de la División de Pediatría, la enseñanza formativa incluye la especialidad troncal de Pediatría Médica, recién reconocida por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) como el primer programa de pediatría en tener competencia internacional; encontramos también los programas de Cirugía Pediátrica, Infectología Pediátrica y Neonatología incluidos en el Padrón Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC) del CONACYT; así como las sub especialidades en alergias e inmunología, dermatología pediátrica, etc., y los programas de adiestramiento, de los cuales emanan un gran número de especialistas y sub especialistas cada año (aproximadamente 30), listos para llevar a la sociedad lo aprendido, siempre bajo la consigna “a la humanidad doliente”^{4,5}.

Ante tales hechos históricos y científicos, el especialista egresado del Hospital Civil Fray Antonio Alcalde, lleva consigo un siglo entero de enseñanzas y aprendizajes, un centenar de años de experiencias transmitidas de maestro a alumno en un ciclo que no terminará, de avances científicos que han marcado una mejoría notable en la salud y sobrevida de nuestros niños. Al egresar como pediatra o sub especialista pediatra, el médico ha dejado años de su vida en el hospital, ha otorgado días enteros al servicio de los demás, de los que menos tienen y viven su momento más vulnerable en la enfermedad, ha tenido en sus manos las vidas nuevas de los niños sanos que son el futuro de nuestro mundo, pero al mismo tiempo ha sido capaz de ver a la muerte a la cara, saludarla con respeto y tratarle como a su hermana, mientras la vida de un niño se le escurre entre las manos cual agua. Por eso no es de extrañar, que al dejar lo más valioso que es el tiempo, el hospital mismo le pague llenándole de alegrías, de enseñanzas, de grandes maestros, de amigos y de una mística e incomparable manera de trabajar.

Después de que terminé mi formación como especialista, he tenido la oportunidad de regresar en más de un par de ocasiones y en diversas situaciones al que fue mi antiguo hogar. El sentido de pertenencia es tan profundo, que uno siente que regresa a suelo sagrado, caminando sobre la historia, buscando en los pasillos a los maestros que han logrado tanto por el hospital y su División de Pediatría, añorando que nuestro paso por aquí, hubiera dejado aunque sea un poco de eco en su historia.



El festejo del “Centenario de la División de Pediatría” del Hospital Civil de Guadalajara Fray Antonio Alcalde, no es un evento exclusivo del personal que tiene el honor de trabajar ahí; así como en lo expresado anteriormente, la alegría, los éxitos, las felicitaciones, y todas las cosas buenas que emanan de este festejo, trascienden las fronteras del tiempo y el espacio, llenando de orgullo a todos aquellos que tuvimos el placer de formar parte de estos cien años. No importa si fue hace dos, cinco, quince años, la mística de servicio, el amor por la pediatría, la pasión por la ciencia, la

entrega humilde al paciente, y el orgullo de ser un “hijo del fraile”, se llevan en cada uno de nosotros, como una marca que ha de prevalecer y que debemos heredar. Es por ello, que me permite extender mi mas sincera felicitación, tomando un lugar que no merezco, a nombre de todos mis compañeros pediatras que hemos egresado de nuestra Benemérita institución, para todo el personal de la División de Pediatría, agradeciendo todo aquello que hemos aprendido, y que se puede resumir en enfocar nuestro trabajo entero “a la niñez doliente”.

Lecturas recomendadas

1. <http://www.udg.mx/es/noticia/declaran-benemerito-al-hospital-civil-de-guadalajara> Consultada el 13 de junio de 2017.
2. http://www.hcg.udg.mx/PAGs/seccionMenu_1.php?opcSubM1=7 Consultada el 13 de junio de 2017.
3. <http://www.udg.mx/es/benemerita> Consultada el 13 de junio de 2017.
4. http://www.hcg.udg.mx/PAGs/Sec_Estenanza/seccionMenu_4.php?opcSubM4=2 Consultada el 13 de junio de 2017.
5. http://svrtmp.main.conacyt.mx/ConsultasPNPC/istar_padron.php Consultada el 13 de junio de 2017.